

REVISTA
DEL
JARDIN ZOOLOGICO DE BUENOS AYRES,

DEDICADA A LAS CIENCIAS NATURALES
Y EN PARTICULAR A LOS INTERESES DEL JARDIN ZOOLOGICO.

(MENSUAL)

MARZO 15 DE 1893.

Publicada bajo los auspicios de la Intendencia Municipal de Buenos Ayres

POR EL DIRECTOR DEL JARDIN

EDUARDO LADISLAO HOLMBERG

Y SUS COLABORADORES.

Tomo I.

ENTREGA III, pp. 65-96.



BUENOS AYRES.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO.

Calle Chile, números 241 y 263.

1893



E. L. H. pict.

FIG. II. NEAN MUERTA

COMP. AUO-AMER. DE BILL. DE BANCO, SE. AS.



NEÁN.

LA ELEFANTE DEL JARDIN ZOOLOGICO.

Al entrar en el Jardín Zoológico en la mañana del 28 de Enero, y antes de la inspección diaria, pregunté en la forma habitual, á uno de los empleados superiores: «¿Hay novedad?» — «La Elefanta está enferma» — se me contestó. Diríjeme al galpon de la pareja, y observé que *Neán* estaba echada sobre su flanco izquierdo.

Eran las 9 a.m. Hacía 5 horas que no se levantaba, — habiéndose acostado á las 4 a.m. segun me dijo el guardían. ¿Qué tenía?

Esta pregunta, muy natural para un médico, suponía lo fuera de igual modo, despues, para un veterinario.

¿Habría en Buenos Ayres un veterinario capaz de curar un Elefante enfermo? No. Es decir, nó uno que estuviese en mejores condiciones que un médico, por la circunstancia de tratarse de una especie que nuestra civilizacion occidental no incluye entre los animales domésticos de su clínica.

Pero ¿qué tenía *Neán* ?

El lector ha comprendido que mi atencion se dedicó en el acto al diagnóstico, y, despues de un primer exámen, dije: *Adinamia*.

En conciencia, *Adinamia* no es un diagnóstico, es simplemente una palabra griega que viene del privativo *a*, sin, y *dynamos*, fuerza — es decir, *sin fuerza*. En efecto, *Neán* carecía casi completamente de ella.

Su aspecto era el de una persona (discúlpeleme el lenguaje, en esta y en otras ocasiones) — su aspecto, decía, era el de una persona

estenuada, rendida por el cansancio, agobiada por una lasitud extrema, un Octavio de Saville que prepara su Avatar — y, me atrevería á decirlo, — la de alguien que tiene *jaqueca*.

Era este, en lo que se refiere al conjunto :

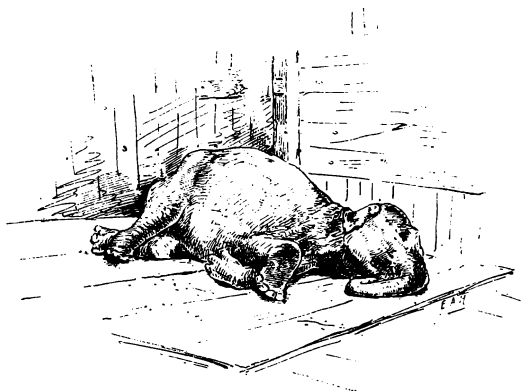


Fig. 9.

Nean tenía veinte años, y Siam (« Sáiam ») — su compañero de esclavitud — veintiuno. Habían llegado á esa edad en que las cadenas cortas se hacen absolutamente insoportables. Las diversas manifestaciones de simpatía que con frecuencia se prodigaban, habían obligado al Director del Jardín á pedir con insistencia al Intendente ordenase la construcción del edificio propio, para dejarlos libres y seguros, es decir, en condiciones tales, que ninguna impertinencia de los concurrentes fuera causa de alguna desgracia. Siam y Nean, sueltos en las últimas semanas que permanecieron en el galpón propio, habrían presentado un continuo peligro para todos, porque los Elefantes alborotados, dígame lo que se quiera de su pudor, son animales inquietos y de muy poco juicio.

No es necesario entrar en mayores detalles para que el lector comprenda que Siam y Nean debían estar sueltos.

Tengo motivo para creer que, por la mayor causa, Nean había

llegado á aquel estado de postracion porque Siam no estaba suelto.

En 1889, el 12 de Julio, llegaron estos animales de Hamburgo, de donde fueron enviados por el Sr. CARLOS HAGENBECK, á quien los compró el Sr. FRANCISCO SEEBER, cuando se encontraba en Paris, pocos meses ántes — y siendo ya Intendente nombrado.

Llegaron bien; pero al descargar las cajas en la Estacion Palermo, los peones tuvieron un descuido, la caja de Neán se deslizó con rapidez, y, al tocar el suelo, se volcó sobre un costado. En los primeros dias sufrió un poco; pero nunca pude saber con seguridad si era á causa del golpe, ó del frio, como que estábamos en pleno Invierno, y el galpon no era muy abrigado. Despues quedó perfectamente. A los dos meses, el cornac me dijo que Neán estaba « muy enferma. » Yo no le encontré nada particular. Entónces agregó que él conocía el remedio y que consistía en darle afrecho empapado en rom ó en cognac. Busqué de lo mejor, un V. O. capaz de curar cualquier cosa, y entregué la botella al cornac. Al dia siguiente me dijo que Neán estaba mejor, pero nó sana — y noté que él estaba muy enfermo. — « Bien, si mañana Neán no está curada, sin cognac, pasado mañana Vd. sale del Jardin. » La cura fué radical al otro dia. Desde entónces la salud de los Elefantes fué en aumento. Crecian y se desarrollaban de un modo sensible. Así pasaron hasta fines del 89, 90 y 91, pero en Marzo de 1892 resolví sacarlos del Jardin viejo y traerlos al nuevo — en primer lugar, porque la mayor parte de la coleccion ya había pasado á éste, y, en segundo, porque creía conveniente el cambio de local, llevándolos á otro mas seco y mas aereado. Hacia tres ó cuatro meses que Neán había empezado á enflaquecer, y llegó á tal extremo que no es exajerado decir que *el cuero descansaba sobre el esqueleto*, siendo necesario hacer paradas cada 30 ó 40 metros, en los 1500 que distaba el nuevo domicilio — tanto era lo que se cansaba. Una vez reinstalados en su galpon del Jardin Zoológico actual, ordené se dejara pasear á Nean, suelta, dos veces al dia, y cada vez dos horas. Esto era en Marzo del 92. El terreno estaba lleno de yerbas relativamente altas, de modo que el animal las recogía con facilidad y las comía con gusto. Se le aumentó la racion de pan, se le consintieron algunas golosinas, y, á las pocas semanas, recuperaba las carnes perdidas, lo mismo que la fuerza. Con excepcion del menor tamaño, por la edad y por el sexo, Neán quedó tan bien como Siam.

Animal en extremo dócil y manso, se pudo dejar libre en el galpon, sin mas obstáculo que una barra movable de madera de la baranda que los separaba del público. Las horas de paseo no se suprimieron

al venir los frios, porque el pasto estaba hermoso, — y las restantes del dia, Neán, suelta, acompañaba á Siam en el galpon.

Poco á poco los dias empezaron á entibiarse, y, al venir la Primavera, los Elefantes dieron principio á fiestas de la estacion y á ceremonias tan pintorescas que la gente de buen humor, y muchísima chusma, abandonando los Monos, venía á instalarse en el galpon horas enteras. Allí Siam y Neán se miraban con miradas de expresion extraña, se enroscaban las trompas, se balanceaban más que de costumbre, se frotaban los flancos escabrosos y... *et cætera*. En cierta ocasion, pasando cerca, recogí un diálogo extraño: « Se han dado un beso! » y no oí más. Como las Palomas, los Monos y los Cangurús tambien se besan, no me sorprendí.

Varias personas entendidas me aconsejaron que los dejase sueltos. Mi contestacion fué siempre la misma: « Vale para mí más la vida del último granuja que la de estos Elefantes. »

En Diciembre del año pasado, Neán ofreció algo nuevo. Las horas que antes empleaba en comer pasto, las distraía, en gran parte, comiendo arena. Al observarlo, ordené que le diesen todos los dias un puñado de sal comun. Tomó la sal y continuó comiendo tanta tierra como antes. Desde ese momento se apoderó de mí un temor: la *Osteomalacia!* Sin más, ordené al cornac le suministrase, diariamente, de 300 á 500 gramos de polvo de hueso quemado, y el Administrador, observando lo mismo, me hizo notar que, en el campo, había visto, muchas veces, que los animales buscaban la cal en la tierra en la misma forma.

En esos dias, Neán enflaqueció un poco, pero su flacura no era ni sombra de aquella del año anterior.

Su alimentacion era buena y abundante, más la sal, el hueso — y la tierra que siguió tragando como ántes. Sus funciones eran normales y nada hacía sospechar lo que sucedió en la mañana del 28 de Enero.

Adinamia.

¿Podía atribuirle á la Osteomalacia?

¿Podía ligarla con las manifestaciones sexuales, cada vez más intensas?

Creo que ambas cosas se reunieron; pero, en la imposibilidad de curar esto de algun modo rápido, resolví atender algunos síntomas culminantes.

Había paresia intestinal. Prescribí 300 gramos de Sal de Inglaterra, en dos porciones — y en dos momentos distantes media hora.

Nada. 200 en enemas. Nada. La temperatura era normal; el aliento túbio como el de Siam, la mirada igual á la de siempre, las conjuntivas y otras mucosas, normales — las expresiones de inteligencia, al acariciarla, como siempre. Ahuyentaba las moscas con la cola y con la trompa, como todos los días, — y pensando entónces en la fisonomía de jaqueca, se me ocurrió darle 5 gramos de Antipirina, en obleas que envolví en un peloton de miga de pan. Nada. Más tarde se le administró, en miga, unos 500 gramos de Aceite de castor. Nada y nada.

La mision era abundante, y su cantidad normal.



Fig. 10. Posiciones diversas y movimientos de Neán.

Poco antes de entrarse el sol, se sacó al macho del galpon, atándole las cadenas en fuertes estacones, y al aire libre, y estuvo muy inquieto y curioso, siendo necesario prohibir la aproximacion del público, lo que dió motivo á quejas, rezongos y discusiones. Esto era un fastidio; pero no hubo ninguna desgracia efectuada por Siam.

A la noche, á la hora de costumbre, se les dió la racion de alfalfa seca, que Neán no desdeñó.

Esa noche me quedé á dormir en el Jardin, y pude observar, en tres ó cuatro ocasiones, que todo estaba lo mismo que ántes.

En la tarde del 29 ordené se le diera un litro de caña, que tomó

con gusto en una buena porcion de agua. Su expresion, sólo su expresion, se animó un poco.

De vez en cuando apoyaba la pata derecha y enderezaba la pierna como para levantarse (Fig. 10, *f.*), movimiento natural, observado siempre en salud, en ella y en Siam, despues de haberse echado al suelo. No podía levantarse y á veces alzaba la misma pierna, como si su presion le incomodara el bajo vientre (Fig. 10, *b.*).

Se le dieron 6 botellas de cerveza, y como notara que la posicion sobre el flanco izquierdo debía incomodarla ya, en tantas horas, llamé al primer guarda fieras, quien dispuso rondanas y sogas, y ayudado por diez hombres, la dió vuelta. El flanco tenía varias placas de erosion de la epidermis, ocasionadas por la presion, y por el orin que no había podido caer al desagüe.

El dia 30, la paresia intestinal continuaba, y era necesario vencerla. La enferma estaba lo mismo, pero parecía más estenuada.

Entónces resolví administrar la Estricnina, lo que no hice desde el primer instante, considerando que sería mejor llevar ese medicamento delicado á un tubo digestivo limpio.

Pero la administracion de la Estricnina es siempre una cosa seria.

Entónces escribí la siguiente nota, que llegó á la Intendencia antes de la 1 p. m.

Buenos Ayres, Enero 30 de 1893.

Sr. Intendente de la Capital, Dr. Miguel Cané.

El Sábado 28, cuando llegué por la mañana al Jardín Zoológico, me comunicaron que la Elefante estaba enferma y que á las 4 a. m. se había caído ó dejado caer,

Despues de un primer exámen y tomando en cuenta los antecedentes inmediatos y distantes ordené la administracion de catárticos, etc., etc. No ocuparé la atencion del Sr. Intendente con los datos relativos á esta clínica *sui generis*. He permanecido en el Jardín todo el Sábado, de dia—me he quedado aquí de noche y despues de dormir algunas horas, en la mañana del Domingo, he continuado mis observaciones hasta muy tarde—cuando me retiré á casa—para reanudarlas hoy.—Aplicando á un Mamífero difícil, no humano, el criterio, la ciencia y experiencia del médico—reconozco en este momento que no tengo más que hacer, sin exponerme á alguna censura, improbable, pero posible.

Quedan dos caminos:

O la Intendencia me autoriza á proceder con el animal enfermo hasta agotar recursos de que aún puedo echar mano como Director del Jardín (y aún como médico) pero que no quiero emplear sin estar plenamente autorizado para ello, muera ó nó el animal á causa del tratamiento; ó la Intendencia pone á mis órdenes un par de buenos veterinarios (recomendados formalmente por el Jefe de la Oficina Química Municipal, Dr. Arata).

En ambos casos, mi actitud está apoyada en bases claras,—como que se trata, única y exclusivamente, de hacer cuanto se pueda por salvar una de las piezas más interesantes del Jardín.

Me parece supérfluo disculpar esta nota.

Aunque mis atribuciones están perfectamente establecidas en el Reglamento y en el espíritu de la institucion á mi cargo, existen consideraciones ricas de ulterioridad, para que no ponga estos hechos en su conocimiento.

Rogándole atienda con interés especial la *urgencia* del caso, le saluda atentamente:

E. L. HOLMBERG.

Cuando se trata de un ser humano, hay mil medios para vencer una paresia intestinal; pero cuando se trata de una paresia que no cede á 500 gramos de Sal de Inglaterra, á 500 de Aceite de Castor etc., etc., y que tiene su asiento en un Elefante que pesa algunos miles de kilos, que ese Elefante está atendido con el criterio y la experiencia del médico—y la enfermedad no cede; que ese médico, al concederle á otro entrada á la clínica *sui generis*, presentándole el caso con todos sus antecedentes, oye con satisfaccion que el compañero y amigo aprueba lo hecho y agrega:— «Todo esto está muy bien; pero en la India hay un refran que dice '*Elefante que se cae no se levanta más*'»— tiene, segun parece, el deber de dar satisfaccion á cierta clase de gente que prejuzga sin conocer los datos, y, cuando se le dan, no los entiende.

Inmediatamente despues de leerse la nota en la Intendencia, el Sr. Secretario JORGE WILLIAMS me comunicó que en ese momento se daba orden á dos veterinarios para que pasaran al Jardin.

Y los esperé, con bastante impaciencia, porque Nean estaba ménos animada, las conjuntivas empalidecidas, y en las córneas empezaba á esfumarse un tinte blanquecino, al cual los médicos de todo el mundo atribuyen mas importancia para el pronóstico del desenlace, que al grito de una Lechuza.

A las 8 $\frac{1}{2}$ de la noche llegaron los señores veterinarios.

Se excusaron por el retardo, debido á que, ocupados en tareas de servicio, recién á las 8, al volver á su casa, habían encontrado la orden de la Intendencia.

Les dí los antecedentes, les manifesté el deseo de administrar un preparado de Estricnina, les entregué el enfermo, lo examinaron, le hallaron la respiracion retardada, las córneas opacas, la temperatura normal, volvieron, les ofrecí asientos, y me retiré por un momento, pensando que habíamos perdido ocho horas, por causa sin duda de algun mensajero que no cumplió la orden de la Intendencia, de buscar á los veterinarios y entregarles las notas correspondientes.

Consultaron media hora, á cuyo término, me entregaron sus recetas y me dieron sus instrucciones.

Las recetas eran, la 1ª, 10 litros esencia de trementina, 10 id de alcohol alcanforado y 1 kilo de cloroformo; m. s. a., para uso externo, y, para el interno, un preparado de estricnina.

Por lo demás, me hicieron notar que no tenían competencia en las circunstancias del caso, y que sólo procedían por analogia,—lo que no ignoraba.

A las 9 se retiraron y mandé las recetas á la botica.

A las 11 en punto de la noche estaba esperando en el corredor de la Direccion. Por un camino venía el 1^{er} Guarda-fieras, ANDRÉS TUKTEHN,—por el opuesto el peon que traía el frasco con la Estricnina y la damajuana de Trementina.

Llegaron á mí juntos, y en el mismo momento en que el peon me decía:

—«Aquí estan...

—«Está muerta»,—intercalaba TUKTEHN.

Así murió Neán.

*
* *

Al dia siguiente, 31 de Enero, me dirijí al Jardin en compañía de mi hijo EDUARDO ALEJANDRO, el cual, aunque es un principiante, maneja el lápiz con bastante soltura, y le encargué copiara á Nean, pues no tenía yo tiempo para hacerlo. Además, como los otros dibujos de las páginas precedentes (Figs. 9 y 10), hechos por él, eran para mí, y para otros, bastante satisfactorios, se me ocurrió que este trabajo completaba en parte la série (Lám. I, f. 11)

La expresion, en todos ellos, ha sido bien encontrada y puede suceder que éste y los otros presenten utilidad á algun artista. En Buenos Ayres no se vé todos los dias un Elefante muerto.

Recorriendo el Jardin, encontré dos jóvenes que se dirijieron á mí y me pidieron hacer la autopsia del Elefante. Agregaron que eran Ayudantes del Dr. ROBERTO WERNICKE, en el Laboratorio de la Sociedad Rural Argentina, y me dieron sus tarjetas.

Conocía sus nombres y sabía que eran de los buenos alumnos de Santa Catalina; pero había que llenar una fórmula: la presentacion hecha por el Dr. WERNICKE, lo que se hizo.

En otro tiempo, cuando los animales del Jardin se morían, se morían á secas, y todo se perdía. En cuanto fui nombrado Director, instituí la autopsia como una obligacion, y ahora, cuando un animal muere, muere de algo. Así se encontró, poco despues de mi nombramiento, que un Tapiro había muerto envenenado, lo mismo que un Águila Negra, un Pecarí, un Carpincho, varios Monos, entre ellos la hembra del Babuino (Pancho) un Oso hormiguero y varios otros; el casal de Cangurús rojos, de Pulmonía, como un Gato de Siam y algunos más; de Tuberculosis los dos Osos Malayos, &, &. Algunas de estas autopsias han sido hechas por Ayudantes del Dr. WERNICKE, y la del Tapiro por él mismo. Al principio, y particularmente en los casos de envenenamiento, convenía que tales necropsias tuvieran la mayor autoridad: las ofrecí al Dr. WERNICKE y él aceptó.

En el caso de Neán no se podía ser más oportuno. Actualmente, los animales que mueren no se pierden. Un empleado especial, competente, el Sr. ROBERTO DABBENE, tiene ésto á su cargo, y es posible que, dentro de poco, el público pueda ver la rica coleccion de piezas armadas. Sólo falta un edificio especial para la exhibicion y así podran quedar satisfechos algunos curiosos que, en vez de preguntar á los empleados superiores del Jardín dónde están los animales que faltan en los departamentos, dicen con malicia, en corrillos «¿á dónde habrán llevado los animales que había aquí?» ó se dirijen á los peones que mueven la tierra.

Volvamos al Elefante.

Llamé á DABBENE y le comunicqué lo que pasaba.

A la mañana siguiente vendrían los jóvenes veterinarios y harían la autopsia, de modo que él podría acompañarlos y ayudarlos, procurando que las secciones se hicieran de modo que se salvaran el cuero y el esqueleto, para armar los dos.

DABBENE y EDUARDO se ocuparon ese dia en tomar las medidas sobre un croquis prévio, de manera que los carpinteros y herreros comenzáran inmediatamente á fabricar la amazon interna que debía sostener el cuero. Y así se hizo.

Al dia siguiente, muy temprano, el Administrador del Jardín dictó las órdenes del caso y se dió comienzo á la autopsia, cuyo resultado viene luego, firmado por los señores M. GONZALEZ HERRERA y M. LECLER, que han tenido la bondad de enviármelo.

LA NECROPSIA DE NEÁN

Buenos Ayres, Febrero 15 de 1893.

Señor Director del Jardín Zoológico, Dr. Eduardo L. Holmberg.

Palermo.

Como habíamos prometido á usted, tenemos el placer de comunicarle el resultado de nuestras investigaciones anátomo-patológicas de las piezas que al efecto llevamos al laboratorio de la Sociedad Rural.

Ante todo, debemos á usted las gracias por la honrosa confianza que nos dispensó, encargándonos de la autopsia de la Elefante, estudio en el cual teníamos verd: dero interés, tanto bajo el punto de vista de la Anatomía Comparada, como de las enfermedades, aún desconocidas, que suelen sufrir estas grandes especies originarias de los bosques indianos.

Como usted recordará, 34 horas despues de la muerte procedimos al estudio, siendo, las lesiones encontradas, de origen cadavérico en su mayor parte. El aparato digestivo se hallaba en un estado general de vacuidad, á excepcion del estómago que contenía algunos alimentos que habian sufrido un principio de digestion y el colon replegado que parecia dilatado y contenía libremente algunos bolos fecales mezclados con gran cantidad de tierra, secos, y del volúmen de la cabeza de un niño.

A excepcion del estómago y del ciego, las membranas digestivas tenian una coloracion oscura y eran el sitio de extensos enfisemas sub-mucosos de origen cadavérico.

El *higado* parecía normal en su estructura, pero su coloración amarillenta acusaba un trastorno en la circulación biliar.

Había una causa eficiente: encontramos efectivamente, en las primeras vías biliares, diez ó doce pequeños cálculos blandos y solamente tres ejemplares de una especie nueva de *Distoma*, en forma de disco, gris plomizo, cuyos diámetros, longitudinal y transversal, sensiblemente iguales, miden 11 milímetros; su tubo digestivo doblemente ramificado es una particularidad desconocida hasta hoy, pero indudablemente puede entrar en la clasificación del sub género *Cladocellium*.

Mas tarde nos promete el doctor WERNICKE publicar su estudio completo.

Los pulmones considerablemente dilatados por el desarrollo de gases de la putrefacción, no ofrecían ninguna particularidad.

El corazón contenía en su ventrículo derecho un gran coágulo blanco de fibrina, que llenaba casi por completo la cavidad.

Los gruesos troncos arteriales y venosos parecían normales.

En la vena cava posterior otro curioso coágulo blanco de fibrina, próximamente de un metro de largo por 3 centímetros de ancho, con pliegues transversales, hacia que, á primera vista, causara la ilusión de una enorme *Tenia*.

Los riñones parecían aumentados en su consistencia; sobre todo uno, el derecho, crepitaba bajo el escalpelo, parecía haber sufrido un principio de esclerosis. Fué lo único que nos llamó la atención y conservamos un fragmento para su estudio histológico.

El examen microscópico nos ha demostrado lo siguiente:

Glomerulos de Malpighi y canales uriníferos muy distanciados; gran número de estos últimos completamente cerrados por la compresion del tejido conjuntivo intersticial hipertrofiado; el tejido parenquimatoso ó epitelial muy poco alterado. En resúmen: induración conjuntiva dominante.

Sólo hemos encontrado, pues, lesiones de una *Nefritis crónica*; las alteraciones parenquimatosas insignificantes, la ausencia de edemas que caracterizan tanto en el Hombre, como en los demás Mamíferos, la forma parenquimatosas, nos han demostrado un caso bien caracterizado de Nefritis esclerosa intersticial. Los datos clínicos que usted nos proporcionó así como los coágulos fibrinosos que revelan una muerte lenta, confirman tambien la terminación del proceso por *Uremia*.

Nuevamente agradecemos sus atenciones y nos suscribimos Ss. At. Ss.

M. GONZALEZ HERRERA.

M. LECLER.

Terminada esta operación, y habiendo llegado á la última parte de ella, de modo que puedo comprobar lo que aquí se afirma, se procedió á dejar todo en órden.

Los huesos me interesaban de un modo particular.

Sometidos á una larga coccion, para limpiarlos, se encontró que muchas epífises no estaban unidas, lo que no era natural, porque Nean tenía 20 años y no sé que tal edad, en esta especie, deba considerarse infantil. Muchas láminas carecían de desarrollo, y muchas partes que en todos los Mamíferos son de tejido compacto, eran esponjosas, presentándose de tal manera que se puede afirmar que la *Nefritis crónica* era una enfermedad intercurrente, mas ó menos antigua, terminada por *Uremia* y que Neán tenía *Osteomalacia*

* *

El esqueleto será armado apénas haya oportunidad disponible para ello. La piel ya lo está, y aunque ha habido que luchar con las dificultades inherentes á la preparacion de un animal de tanto volúmen, por el tiempo empleado en construir la armazon interna, por el calor que reinaba en esos días, y el cuero se reseco en partes, la pieza es presentable.

* *

¿Ha extrañado Siam ?

Sí, y bastante. En los primeros días se alimentaba poco, miraba mucho del lado en que ántes estaba su compañera; la punta de su trompa se aplicaba continuamente al suelo, como si tomara el olor de la sangre que lo había manchado, y que quizá no había desaparecido, á pesar de la gran cantidad de agua, áun fenicada, con que se lavó. Se acostaba con una frecuencia insólita, y miraba de un modo que parecía nuevo.

Cierta mañana en que no había ninguna persona en el galpon y andaba yo por allí cerca, me acerqué por el lado de afuera y dije en voz alta y rápida: «Nean!» Al instante sentí crujir el piso y la cadena, y, por el ruido, comprendí que, estando acostado, se levantaba de pronto,—y ví aparecer sucesivamente el extremo de su trompa por varios agujeros y separaciones de las tablas, una de las cuales rompió.

Cuando, un momento despues, entré al galpon, me miró con esa mirada temible de desconfianza que es bueno conocer en un Elefante. Estiró la trompa con rapidez, como pidiendo que se la acariciara, ó que le diese algo, y, al extender la mano, me hizo un molir.ete ó una doble contra, un movimiento envolvente tan repentino, que conocí su intencion. Si me la envuelve, me arrastra y me mata. Había conocido mi voz y me reprochaba que no le devolviese su compañera que acababa de nombrar. Como para eso estaba.

*
**

El Señor Baron de DUISBURG, que ha seguido con interés las peripecias que aquí se refieren, me ha escrito una interesante carta en la que, aludiendo á ciertos rasgos de la mentalidad de los Elefantes, recuerda lo sociables que son y la necesidad de que «Siam» no esté solo, observando que, en Europa, en casos análogos, se coloca un caballito ó un petizo en los establos, para hacerles compañía. He hecho buscar un petizo, pero aún no se ha encontrado.

Lamento no publicar esa carta, y ruego al autor me disculpe, porque, para estamparla aquí, tendría que mutilarla.

*
**

En vista de lo expuesto, y considerando la inconveniencia de que «Siam» tuviese muchas manifestaciones de dolor, y poco apetito, le prescribí una buena dosis de Sal de Inglaterra. Ahora está mas tranquilo y come bien. Pero es preciso traerle otra «Neán». Ya lo he comunicado á la Intendencia, y espero que se conseguirá.

E. L. HOLMBERG.

SOBRE LA PRESENCIA DE VERTEBRADOS

DE ASPECTO MESOZÓICO,

EN LA FORMACION SANTACRUCEÑA DE LA PATAGONIA AUSTRAL,

Por FLORENTINO AMEGHINO.

La formacion que he designado con el nombre de Santacruceña, ocupa la mayor parte de la region de la Patagonia Austral, que cruzan los rios Santa-Cruz, Sehuen y Gallegos.

Esta formacion, que he referido al *eceno inferior* (Paleoceno), consta de dos partes: una superior, de origen terrestre ó sub-aéreo, con numerosos restos de aves y mamíferos, y otra inferior, de origen marino y con abundantes fósiles de agua salada. Ambos horizontes son de una misma época geológica, pues se suceden directamente uno á otro, de tal modo que, estratos de la formacion marina, se encuentran interpuestos en las capas inferiores de la formacion terrestre, capas, estas últimas, que contienen los mismos fósiles que las de la parte superior.

La fauna de la formacion Santacruceña es numerosa y particularmente rica en Mamíferos de tipos extinguidos. Esta fauna ha despertado un grandísimo interés, tanto por los muchos tipos raros y nuevos que contiene, cuanto por la asociacion de tipos que presenta. Al lado de grupos generalmente considerados como relativamente modernos, p. e. el de los Monos, se encuentran otros de un aspecto mesozóico decidido: tales son las numerosas formas aliadas de los Plagiaulacéidos.

De ahí que, para algunos, la presencia de Monos sea una prueba de que se trata de una formacion neozóica; mientras que otros, dando mayor importancia al hecho de la existencia de una considerable cantidad de representantes del grupo de los Plagiaulacéidos, están mas predispuestos á considerar la formacion como cretácea.

La verdad es que, entre los Mamíferos, los tipos mesozóicos predominan de una manera absoluta sobre los neozóicos. Los *Abderitesida*, los *Epanorthida*, los *Garzonida*, los *Decastisida* y los *Microbiotherida* son tipos mesozóicos bien caracterizados, y cuyas mayores afinidades son con

los tipos procedentes de la formación cretácea (larámico) de los Estados Unidos, descriptos por el profesor MARSH con los nombres de *Didelphops*, *Cimolestes*, *Pedionmys*, *Stagodon*, *Dipriodon*, *Telacodon* y *Batodon*.

Me he preguntado si este aspecto arcaico no se encontraría también en representantes de las otras clases de los vertebrados. Con ese objeto he examinado algunos de los restos de que dispongo, y puedo desde ya avanzar que se encuentran en el mismo caso muchos representantes de la Clase de los Reptiles y de los Peces, habiendo, además, algunos restos que sólo pueden atribuirse á la sub-clase de los Monotremos.

Acá, por ahora, me limitaré á dar unas breves noticias sobre algunos de esos restos, descubiertos todos ellos por mi hermano CARLOS AMEGHINO en sus distintos viajes á la Patagonia Austral.

MAMMALIA—MONOTREMATA.

Adiastaltus habilis, n. gen. et n. sp.

Está representado por la parte distal del húmero izquierdo. Este trozo indica un húmero corto, grueso y fuertemente enanchado en sus extremidades, como el de los Monotremos existentes.

Los caracteres mas notables que distinguen esta pieza, son: 1º El tamaño relativamente diminuto de la superficie articular, en comparacion de la gran expansion lateral de la extremidad distal. El diámetro transversal de uno á otro cóndilo, es de 42 mm.; un poco mas arriba de los cóndilos era todavía mayor, pero no es posible apreciarlo exactamente, por estar destruidos los dos bordes, interno y externo. La extension que ocupa la superficie articular mide sólo 18 mm. de diámetro transversal. La tróclea articular presenta, como en la generalidad de los mamíferos, dos eminencias articulares, la externa mucho mayor que la interna, y dispuestas casi del mismo modo que en *Myrmecophaga*. Ambas eminencias y la region intermedia no forman mas que una sola superficie articular, cuya parte ínfero-posterior apenas alcanza á invadir la cara posterior del hueso.

2º El gran desarrollo del cóndilo interno, que constituye una eminencia casi circular de un centímetro de diámetro, separada de la eminencia interna de la tróclea articular por una escotadura de otro centímetro de ancho; de consiguiente, la expansion interna de la epitróclea es de unos 2 ctm., es decir, mayor que el ancho de la superficie articular. El ectocóndilo es, al contrario, muy pequeño.

3° La presencia de un conducto para el pasaje de la arteria braquial, situado sobre el lado interno en la region de la epitróclea y de un tamaño enorme, no conocido en ningun mamífero; en la cara anterior, esta perforacion desciende hasta el mismo borde de la tróclea articular, estando limitada en su borde inferior por la eminencia articular interna de la tróclea y el borde de la escotadura que se extiende entre ésta y la eminencia entocondiliana. Esta perforacion, adelante, es de forma irregularmente triangular, ancha abajo y angosta arriba; el diámetro de la perforacion en su parte inferior y en sentido transversal, es de 14 mm. y de arriba hácia abajo de 18 mm.

4° La ausencia de todo vestigio de fosa coronoides en la cara anterior, encima de la tróclea articular y la ausencia completa de fosa olecraneana en la cara posterior, que es así casi plana, apercibiéndose apenas hácia abajo el principio de la superficie articular. Esta conformacion tan particular indica que el cúbito tambien carecía de olecranon, ó que, por lo menos, era completamente rudimentario.

AFINIDADES—La forma general de esta parte del húmero es de un animal cavador. Por la disposicion de la superficie articular, la forma y el tamaño relativo de sus eminencias articulares, se parece á los edentados, y, de entre éstos, sobre todo, á *Myrmecophaga* y *Manis*. Por el gran ancho de la parte distal del húmero, el enorme desarrollo y expansion del entocóndilo, la cara posterior del hueso, plana, y el enorme desarrollo de la perforacion entocondiliana, se parece á los monotremos. La colocacion de la superficie articular adelante y abajo, sin que se extienda á la parte posterior, presenta tambien analogía con los monotremos. Por la ausencia de fosa coronoides en la cara anterior y de fosa olecraneana en la posterior, muestra tendencias á la Clase de los Reptiles, sin dejar de acercarse tambien á la de los monotremos. Las afinidades con los monotremos predominan.

Creo, pues, que se trata de un monotremo de talla una mitad mayor que el Equidno actual, de caracteres intermedios entre los monotremos existentes y los edentados mas inferiores pero que conserva algunos vestigios de caracteres reptiloides.

Anathitus revelator, n. gen., n. sp.

Está representado por la parte distal de un húmero derecho. Por la parte existente, que es un trozo de unos 6 ctm. de largo y otro tanto de ancho, se puede deducir que el húmero era muy corto y muy ancho; pero de caracteres completamente distintos de los que presenta la misma pieza de *Adiastaltus*. El húmero entero seguramente no tenía más de 15 ctm. de largo. La cara posterior es plana, mientras

que la anterior es como encorvada de arriba abajo, presentando en el centro una concavidad transversal muy acentuada.

La superficie articular no está constituida por una tróclea única, como es de regla en los mamíferos, sino que presenta dos superficies articulares completamente distintas, una para el cúbito y la otra para el radio; estas dos superficies articulares ocupan la mayor parte de la extensión transversal de la extremidad distal del húmero, y están separadas una de otra por una escotadura angosta y profunda dirigida de atrás hacia adelante.

La superficie articular interna ó cubital es la más pequeña, de contorno irregularmente circular y casi plana, apenas un poco ligeramente convexa en el centro; esta cara articular mira hacia abajo, sin que se extienda ni á la cara anterior, ni á la posterior del hueso. Tiene un diámetro transverso de 19 mm. y 22 mm. de diámetro ántero-posterior.

La superficie articular externa ó radial es mucho más grande y de una forma completamente distinta. Tampoco se extiende á la cara posterior; constituye la parte inferior del hueso y formando una fuerte convexidad, pasa á la cara anterior, en la que asciende por un trecho considerable, aumentando gradualmente de ancho. La parte superior de esta cara articular forma una fuerte impresión cóncava limitada arriba y á los lados por una fuerte cresta semi-circular. Esta cara articular mira, pues, abajo y adelante; en su parte inferior tiene de 15 á 18 mm. de diámetro transverso, y en la parte superior alcanza hasta 22 mm.; de arriba hacia abajo, ocupa una extensión de 28 mm.

Las dos superficies articulares de la extremidad distal ocupan un espacio transversal de 46 mm., estando constituidos por tejido óseo compacto y de superficie lisa como es de regla en los Mamíferos. La hendidura profunda que separa ambas caras articulares tiene 5 á 6 mm. de ancho y próximamente un centímetro de profundidad.

Hacia arriba, en donde el hueso está roto, empieza á levantarse, en la cara anterior, una fuerte elevación: es la parte inferior de una cresta deltoides, que se conoce era fuertemente desarrollada.

En la región del entocóndilo hay una fuerte perforación entocondiliana, de la que se ha destruido el puente óseo, pero se conoce era de tamaño considerable, casi tan grande como en *Adiastaltus*; la prolongación inferior de la concavidad de esta perforación viene á terminar al pié del borde de la cara articular, precisamente como en el género mencionado. El húmero carece también de fosa coronoides y de fosa olecraneana. El ectocóndilo es completamente rudimentario, no existiendo tampoco vestigios de expansión ectocon-

dilar; el entocóndilo, aunque se encuentra destrozado, se conoce era muy desarrollado y probablemente con una fuerte expansion al lado interno.

AFINIDADES—Este hueso, por su forma corta y ancha y su aspecto macizo se parece al mismo hueso de los monotremos. La presencia del agujero entocondiliano y su colocacion, como tambien el estado avanzado de las superficies articulares, parecen demostrar de una manera bastante evidente que se trata de un Mamífero. Sin embargo, las caras articulares para el cúbito y el radio completamente separadas, la hendidura que separa esas caras, la direccion de esas mismas superficies articulares hacia abajo y hacia adelante una, completamente hacia abajo la otra, la forma casi completamente plana de la cara articular cubital y la ausencia completa de las fosas coronoides y olecraneana, son caracteres que en su conjunto podrian hacer creer que se trata de un Reptil. En esta última suposicion, la presencia de la perforacion entocondiliana aproximaría este hueso de una manera notable al húmero de los curiosos Reptiles triásicos del Africa Austral conocidos con el nombre de *Theriodonta* ó á los no menos antiguos de Norte-América reunidos por COPÉ bajo el nombre de *Theromora*, á los que tambien se acerca por su forma corta, ancha y maciza. Pero la disposicion de esa perforacion, por su colocacion y direccion es mucho mas parecida á la del húmero de los Mamíferos, siendo casi idéntica á la forma de *Adiastaltus* y muy parecida á la de los géneros *Manis* y *Myrmecophaga*. En definitiva: si bien es evidente que este húmero presenta algunos caracteres de Reptil, los de Mamífero predominan y son de mayor importancia.

Creo que el *Anathitus* pertenece á un grupo de Mamíferos monotremos, hasta ahora desconocido, que probablemente constituye una transicion de los Mamíferos á los Reptiles del grupo de los *Theriodonta*. Segun esta pieza, tenía la talla de un gran *Eutatus*, es decir, que sobrepasaba por lo menos tres veces el tamaño del Equidno actual de Australia.

REPTILIA.

PYTHONOMORPHA.

M o s a s a u r i d æ .

Liodon argentinus, n. sp.

Esta especie está representada por dientes sueltos. Los dientes son muy comprimidos y puntiagudos, y con los bordes anterior y posterior que terminan en carena cortante.

El borde anterior es muy ligeramente convexo, y, examinado con un lente, presenta pequeñas dentelladuras. El borde posterior es completamente recto, excepto en la cúspide, cuyo ápice está ligeramente inclinado hácia atrás. Las dos caras laterales opuestas, interna y externa, son ligeramente convexas y absolutamente iguales. La capa de esmalte es delgada, y su superficie está cubierta por estrias longitudinales muy finas que desaparecen gradualmente cerca de la cúspide. El ejemplar de mayor tamaño, del que sólo existe la parte esmaltada, ó sea la corona, tiene 3 ctm. de alto, y la base de la corona, 11 mm. de diámetro antero-posterior y 5 mm. de diámetro transversal máximo. El tamaño de esta especie era comparable al del *Liodon anceps*, OWEN, pero se distingue fácilmente por sus dientes mucho más comprimidos. Todos los representantes de este grupo, hasta ahora conocidos, son característicos del cretáceo.

LACERTILIA.

Diasemosaurus occidentalis, n. gen., n. sp.

Representado por dientes sueltos y pequeños fragmentos de maxilares, en los que se encuentran implantados algunos dientes. La dentadura es *acrodonte*, tipo característico de los lagartos del antiguo mundo. Todos los dientes, aunque fuertemente soldados á los huesos maxilares, son de tipo *cælodonte*.

Estos dientes son de dos tipos. Unos más pequeños y probablemente anteriores: son cilíndricos, apenas comprimidos en la base, pero la compresión lateral aumenta hácia la cúspide que termina en forma de una arista casi cortante dirigida de atrás hacia adelante, y dividida por dos pequeños surcos transversales en tres secciones apenas visibles; de estas secciones, la del medio es mucho mayor que las laterales. La superficie del esmalte se vuelve rugosa hácia la cúspide, tomando las arrugas una disposición vertical. Estos dientes tienen un poco más de 2 mm. de diámetro en la base y 3 mm. de alto.

Los otros dientes son del mismo alto, pero más gruesos, pues tienen 3 mm. de diámetro; son cilíndricos, no comprimidos y de cúspide roma, en cuyo centro se levanta un pequeño tubérculo agudo del que parten dos aristas que se dirigen, una hácia adelante, y la otra hácia atrás. La cúspide de la corona es fuertemente estriada y rugosa; las estrias y arrugas convergen al tubérculo central y á las aristas que de él parten.

Estos restos, por la forma de los dientes y su implantación *acrodonte*, pertenecen á un lagarto de un tipo completa-

mente extraño á Sud-América, pero sus verdaderas afinidades no podrán ser establecidas con certeza mientras no se posean restos mas completos. Por las partes ahora conocidas, parece ser cercano del *Clamydosaurus* de Australia.

Dibolosodon typicus, n. gen., n. s. p.

Lagarto muy pequeño, representado por un fragmento de maxilar con dos dientes y los alvéolos de otros cuatro; difiere de todos los existentes por la implantacion *tecodonte* de sus dientes. Estos son cilíndricos, de sólo unos dos milímetros de largo, de cúspide cónico-puntiaguda y un poco vuelta hácia atrás. En el borde posterior, que es recto, llevan una cresta perpendicular muy pequeña. Sobre el borde anterior, que es un poco convexo, llevan, al contrario, una columna pequeña que termina en una cúspide accesoria mucho mas baja y mucho mas pequeña que la principal, pero colocada sobre la misma línea longitudinal de la serie dentaria. La base de los dientes, implantada en los alvéolos, es elíptica, con su diámetro mayor en sentido transversal; es decir que las bases son comprimidas de adelante hacia atrás y extendidas lateralmente. En un espacio longitudinal de 0m. 0085 hay seis dientes ó sus alvéolos. Esta pieza, por la implantacion *tecodonte* de sus dientes, indica un animal, si no del mismo grupo, por lo menos aliado de los *Proterosauridae*, cuyos representantes sólo se conocen hasta ahora de los terrenos paleozóicos y mesozóicos.

SAUROPTERYGIA.

PLESIOSAURID.E.

Polyptychodon patagonicus, n. sp.

Representado por dientes sueltos, que no ofrecen ninguna analogía con los figurados por PHILIPPI como siendo probablemente los del *Plesiosaurus chilensis* (PHILIPPI, *Fósiles terciarios y cuartarios de Chile*, Pl. 55 fig. 8; verdad es tambien que aquellos dientes no deben pertenecer ni á un representante de la familia de los *Plesiosauridae*: ni á ningun género del orden de los *Sauropterygia*. Los dientes del *Polyptychodon patagonicus* son de base abierta, cónico-cilíndricos, de cúspide aguda, y tueramente encorvados. La periferia está cubierta por fuertes aristas longitudinales del esmalte, separadas por surcos profundos; estas aristas del lado de la base parten todas de una misma altura y terminan bruscamente á diferentes distancias de la cúspide, casi del mismo modo que en *Polyptychodon interruptus*, Ow. No conozco ningun diente completo

El más grande, al que le falta casi toda la base ocupada por la cavidad pulpal, tiene cerca de 3 cm. de alto, y en la parte rota de la base próximamente un centímetro de diámetro. Todos los representantes conocidos de este género son secundarios, especialmente cretáceos.

PISCES.

CHONDROPTERYGII.

Molobrosichthys patagonicus, n. gen., n. sp.

Dientes de raíz ó base muy extendida, aplastada y de superficie basal completamente plana; el lado externo de la base de la raíz forma una línea completamente recta, pero de borde basal pectinado. Esta base soporta tres cúspides colocadas longitudinalmente sobre el borde externo, la del centro bastante elevada y las laterales mucho más bajas, las tres fuertemente encorvadas hacia el lado interno; las cúspides laterales tienen la cara externa fuertemente estriada en sentido longitudinal, pero la del medio sólo en su parte inferior. Dimensiones de un diente de esta especie: alto de la cúspide central, encima de la base, 5 mm.; alto de la cúspide central incluso la base, 9 mm.; ancho de la base, 11 mm.; espesor de la base, 5 mm.

El mayor parecido de este género es con el grupo de los *Hybodontidae*, cuyos representantes, hasta ahora conocidos, son todos mesozóicos, particularmente cretáceos.

Oxyrhina Mantelli, AGAS.

Está representada por numerosos dientes que no se distinguen absolutamente en nada de los que se encuentran en el cretáceo europeo.

Lamna (Otodus) argentina, n. sp.

Dientes de gran tamaño, casi completamente rectos ó muy ligeramente encorvados hacia adentro, y que disminuyen gradualmente de ancho hasta la cúspide, que no es aguda, sino redondeada. La cara externa es convexa, la interna plana, con algunas fuertes arrugas perpendiculares en la parte inferior y con los bordes anterior y posterior cortantes. La base ó raíz es muy ancha, con una escotadura muy grande, una gran concavidad sobre el lado externo y una muy fuerte protuberancia convexa sobre el interno. Las dos cúspides accesorias son muy pequeñas y colocadas sobre el lado externo. La parte esmaltada desciende más sobre el lado externo que sobre el interno.

Tamaño de un diente grande de esta especie: longitud 45 mm.; ancho máximo de la raíz de una á otra punta de las ramas basales 27 mm.; grueso máximo de la raíz 13 mm. El mayor parecido de esta especie es con el *Lamna* (*Otodus*) *divaricatus*, LEIDY, del cretáceo de Norte América.

Lamna subulata, AGAS.

Representada por numerosos dientes que no se diferencian en nada de los que se encuentran en el cretáceo de Europa.

De las especies enumeradas, las de hábito terrestre proceden de la mitad superior de la formación santacruzefia, y, las marinas de la mitad inferior.

La casi totalidad de los tipos citados son de un carácter mesozóico decidido, y, cuando las diferencias con tipos conocidos son pequeñas, ó hay identidad genérica ó específica, la identidad resulta con géneros ó especies del cretáceo europeo y norte-americano.

A este respecto son particularmente instructivos los restos de peces *Condropterygios*. Debe recordarse que los representantes de este mismo grupo que se han encontrado en las formaciones marinas mucho más recientes del Paraná, se aproximan y algunas se identifican (*Lamna elegans*, AGAS.) con las de las formaciones del eoceno superior de Francia y de Inglaterra.

Este hecho es sumamente significativo y suficiente para inclinar decididamente la balanza en favor de los que creen que la formación Santacruzefia es todavía más antigua que la época del eoceno inferior á la que desde un principio la referí. Es posible que la parte más inferior llegue á ser necesario referirla al larámico ó cretáceo superior.

P. S.—Prontas estas páginas para ir á la imprenta, recibo una memoria reciente del profesor GAUDRY sobre varias especies del género *Liodon*. Entre ellas hay una especie nueva del cretáceo de Francia, que el autor describe con el nombre de *Liodon compressidens*, que por la compresion de los dientes aparece como idéntica al *L. patagonicus*. No creo, sin embargo, que se trate de una misma especie, y restos más completos de la especie patagónica permitirán sin duda encontrar caracteres distintivos sobre una y otra. Me fundo para ello en que no proceden de un mismo horizonte, y además en la enorme distancia que separa ambas regiones.

NOMBRES VULGARES DE PECES ARGENTINOS

CON SUS EQUIVALENCIAS CIENTÍFICAS⁽¹⁾

Por el Doctor EDUARDO LADISLAO HOLMBERG.

Señor Doctor Benjamin Zubiaur.

Mi caro amigo:

Tarde ó temprano cumplo siempre todo lo que prometo. Esta vez ha sido temprano, porque podía escribir de noche y hasta tarde.

Le adjunto mi trabajo, que no contiene otra cosa que notas, pero que, al fin, puede ser útil. Conozco sus deficiencias, pero sé también cómo se pueden corregir.

Si los lectores que han de aprovecharlo tienen tan buena voluntad como yo, se servirán comunicarle las observaciones que hagan, ó comunicármelas á mí, que sabré agradecerlas.

Empeñado desde hace algun tiempo en el estudio de los Peces Argentinos, mi obra toca á su término, y en breve el *Catálogo* será entregado á la imprenta, si la Academia Nacional puede disponer de un tomo del Boletín con ese objeto.

La colección de pescados se enriquece de día en día, y en poco tiempo podré presentarla como única en nuestra tierra. Sobre tal base, no será difícil reglamentar la pesca en las aguas Argentinas, porque con una colección y un catálogo, será factible el estudio de las migraciones y de muchos otros puntos fundamentales.

Las descripciones son breves, porque sólo he buscado, puede decirse, la equivalencia. Los datos taxonómicos pueden ser útiles para cualquiera que disponga de un tratado elemental de Zoología, y en muy pocos casos, se me ocurre, podrá alguno equivocarse. De todos modos, no las he prodigado. En el *Catálogo*, el lector las hallará suficientes.

Empéñese con sus amigos para que le envíen datos al respecto—yo sigo con pertinacia en mi obra.

Dentro de poco,—es decir, si tengo tiempo,—me ocuparé de los Mamíferos y de las Aves, y haciendo uso de mis datos, que desearía ver

(1) Este trabajo fué publicado en *La Educacion* (Julio de 1888, Revista que dirigia el doctor ZUBIAUR) y de él mandé hacer un buen tiraje separado; pero los ejemplares no llegaron nunca á mi poder, porque, con la mudanza de la casa que actualmente imprime esta *Revista del Jardín Zoológico*, se extraviaron. Mas tarde á fines del 88, fué reproducido por la *Revista de la Sociedad Geográfica Argentina* (Tomo VI, cuaderno LXII), pero agravado con los nuevos é importunos acentos.

criticados, los autores de textos de Historia Natural, en la República Argentina, dejarán de lado los animales de Cochinchina y de Siberia, para no tomar sus principales ejemplos sino de la tierra en la cual y para la cual escriben. Cuando eso suceda, podré vanagloriarme de haber sido, en este país, el primer profesor criollo que haya firmado (en 1875), un programa en el cual figuraban el Teruterero, el Chingolo y las Mojarras.

*
*
*

Anchoa. — Malacopterígijs abdominales, Teleósteos fisóstomos, familia de los Clupéidos. — La Anchoa verdadera existe en nuestras aguas pelágicas. Al finalizar el Otoño, y en los comienzos del Invierno, cardúmenes de Anchoa penetran en el estuario del Plata y remontan, sin duda, una parte del curso inferior de los afluentes mayores del gran Río. Unida á otras especies, forma parte de la *Pescadilla* (Véase este nombre en su acepción colectiva.) La única especie de nuestras aguas, conocida hasta ahora, es la *Engraulis oligolepis*, GÜNTHER.

Anguila. — Malacopterígijs ápodos, Teleósteos fisóstomos, familia de los Simbránquidos. — La Anguila de nuestras aguas dulces *no es* el animal que lleva el mismo nombre en Europa, etc.; sin embargo, el género se encuentra también en el Continente Oriental, en las Indias y en Australia. La especie Argentina ha sido publicada con diferentes nombres, y aun se ha creído hallar diversas especies entre las Anguilas Argentinas. Parece, no obstante, que todas ellas no son sino variedades de una misma, cuyo nombre es *Synbranchus marmoratus*, BLOCH.

Armado — Malacopterígijs abdominales; Teleósteos fisóstomos, familia de los Silúridos, subfamilia de los Estenobránquios; géneros *Doras*, *Oxydoras* y *Rhinodoras*. En el Río de la Plata, y sus afluentes, existen muchas especies de este grupo, caracterizado por una fila de placas óseas, movibles, á lo largo de la línea lateral.

El mas comun en Buenos Ayres es el *Doras armatulus*, CUVIER y VALENCIENNES. Son Bagres con seis barbas y las placas aludidas.

Bagre — Malacopterígijs abdominales; Teleósteos fisóstomos. — Bajo el nombre de *Bagre* se designa un gran número de Silúridos sin placas que cubran el cuerpo, total ó parcialmente. En general, puede decirse que reciben tal nombre los miembros de la subfamilia de los Pimelodinos, aunque algunos de éstos tengan un nombre propio, como sucede con el *Pali*, el *Manguruyú*, el *Trompudo*, el *Surubi* y otros.

El género *Bagrus* es del Nilo, y los Pimelodinos de este país incluyen los géneros *Pimelodus*, *Piramutana*, *Flatystoma*, *Arius*...

Bagre amarillo — Silúrido proteróptero, Pimelodino. — *Pimelodus maculatus*, LACÉPÈDE. En todos los puntos del país que he visitado se designa con el nombre señalado. Sus barbas maxiliares tan largas como el animal, y su color amarillo con manchas oscuras, lo distinguen bien.

Bagre blanco — *Pimelodus gracilis*, VALENC. en D'ORBIGNY, *Vo-*

vage dans l'Amérique Mérid. La barba maxilar alcanza el medio ó el extremo de la adiposa. Su color es el de su nombre.

Bagre negro — v. *Bagre sapo*.

Bagre sapo — *Pimelodus sapo*, VALENC. — Su color negruzco, vientre claro, á veces blanquecino, y cabeza bastante ancha, permiten reconocerlo. Como á las otras especies de *Pimelodus*, se le suele llamar simplemente *Bagre*.

Boga — Malacopterigios abdominales; Teleósteos fisóstomos; familia de los Characínidos, subfamilia de los Anostomatinos. Es el *Leporinus obtusidens*, VAL. Sus dientes truncados, con cierta semejanza á los humanos, la caracterizan bien. Ignoro si esta *Boga* existe en Tucuman; pero estoy seguro de que la Boga de Tucuman es *Leporinus* tambien, con mucha probabilidad *Lep. Frederici* (BLOCH) VAL.; esta misma especie lleva, en el Rio de la Plata, el nombre de *Boga* y el de *Salmon*. Se encuentra tambien en Misiones.

Boya — No existe en la República Argentina ningun pez de este nombre. Donde quiera que así figure será error de imprenta por BOGA.

Brótula — Acantopterigios; familia de los Scienóideos. — Pez marino que, hasta hace poco, se traía á Buenos Ayres exclusivamente de Montevideo, pero que tambien se obtiene ahora en Mar del Plata, y otros puntos de la costa pelágica de la Provincia de Buenos Ayres. Los ejemplares que poseo, y que me han sido vendidos con tal nombre, proceden de Montevideo. Presentan alguna semejanza con la *Corvina*, como la cual tienen un color parduzco en el lomo y bandas oblicuas negruzcas; pero la mandíbula inferior es más saliente que la otra. Los he determinado como *Otolithus guatucupa*, CUV. et VAL.

Recuerdo haber visto, hace algunos años, unos pescados que el vendedor llamaba *Brótulas*, que eran Scienóideos, pero más esbeltos que *Otolithus*.

Chanchito — Acantopterigios faringognatos, familia de los Crómidos. — Muy comunes en nuestras aguas, en las que prefieren las tranquilas. Son comprimidos y no alcanzan grandes dimensiones, siendo ya bastante crecidos los de 15 centímetros de largo; su altura es casi igual á la mitad de su longitud (sin la de la caudal). En los machos adultos, el perfil de la cabeza y de la nuca recuerda el mismo de un cerdo — y de aquí el nombre de *Chanchito*. En la época de las fiestas nupciales, ambos sexos se adornan de brillantes tintas, en particular los machos: — márcanse filas ó anchas estrias longitudinales de un tinte azul nacarado, y las aletas se enrojecen en parte. Es un lindo animal. Las dos especies conocidas, es decir, publicadas hasta ahora, de aguas platinas, son: *Heros facetus* (JEN.) GÜNTH. y *H. Jenynsii*, STEINDACHNER. La primera especie fué obtenida por DARWIN en la Banda Oriental, pero se extiende por todo el Rio de la Plata; — péscanla mucho en el Riachuelo para venderla viva, y abunda en nuestra costa.

La otra fué remitida desde Montevideo á STEINDACHNER. Tambien se encuentra en aguas Argentinas. Es buena pieza de acuario, y

debe tener reparos donde guarecerse. Se domestica con facilidad y pronto acude á tomar en la mano que se las brinda las larvas de moscas, por las que tiene avidez—y áun las pupas de las mismas.

No ha sido hallada en los rios Andinos—ni en los que nacen en la Sierra de Córdoba, pero sí en todo el de La Plata y aun en el Arroyo Tandil.

Congrio—Anacantinos ganóideos, familia de los Licódidos. Pez marino que parece subir de los mares del Sur, á estas latitudes, á fines de Otoño y principios de Invierno. Véndese en Buenos Ayres traído generalmente de Montevideo. Tengo la seguridad de haber visto varias especies (quizá de distintos géneros) que se vendían aquí con el nombre de *Congrio*, y si bien estoy convencido de que eran Licódidos, nada puedo determinar bajo el punto de vista genérico ó específico. He adquirido recientemente un ejemplar, y no me ha sido dado, hasta este momento, referirlo á ninguno de los géneros conocidos, tanto que lo considero nuevo, lo que bien pronto quedará resuelto.

Corvina—Acantopterigios, familia de los Scienóideos. En el viaje del *Challenger* figura un pescado descrito é ilustrado por el DR. GÜNTHER bajo el nombre de *Umbrina Reevesi* y que fué obtenido en el Pacífico, cerca de las Islas de Juan Fernández—y es tan semejante á nuestra Corvina (es decir, la Corvina de nuestras costas marítimas y de Montevideo), coinciden tan bien casi todos los datos, que me inclinaria á considerarla una misma cosa, si no fuera que la especie de GÜNTHER, como *Umbrina*, tiene una barbilla corta de cada lado, barbilla de que carece nuestra especie. Antes de examinar aquel trabajo, yo la había determinado como miembro del género *Corvina*, pero, en este momento, no puedo decir cuál es su verdadero nombre específico. No me sorprendería que fuese nueva.

Curvina—Es CORVINA.

Dentado—1ª Malacopterigios abdominales;—Teleósteos fisóstomos, familia de los Characínidos. Nombre aplicado á numerosas especies de distintos géneros y áun de diversas sub-familias.

2ª DENTADO—en *Tucuman*—Characínido de la sub-familia de los Eritrininos. Especies de' género *Macrodon*, muy probablemente el *Macrodon intermedius* GÜNTH., si no es que esta especie debe asimilarse al *Macrodon trahira* (SPIX) MÜLL. et TROSCH. (v. *Tararira*).

3ª DENTADO—En el Rio de la Plata y en la Provincia de Buenos Ayres—Bajo este nombre se designa un gran número de especies de Characínidos de dientes caninos más ó menos largos—y se aplica á casi todos los miembros de la sub-familia de los Hidrocioninos, con excepcion del Dorado (*Sarzinus*). Uno de ellos lleva tambien el nombre de *Machete* en el Parana. En algunos arroyos y rios de la Provincia de Buenos Ayres, en el Plata y en el Uruguay, abunda el *Xiphorhamphus jenynsii*, GÜNTH., y en los rios Pilcomayo y Paraguay se encuentra el *Xiphostoma lucius* (CUV.) CUV. et VAL., cuya patria era desconocida hasta ahora. Abundan tambien en nuestras aguas las especies de *Anacyrtus*.

Dientudo—v. *Dentudo*.

Dorado—Malacopterigios abdominales; Teleósteos fisóstomos, familia de los Characínidos, subfamilia de los Hidrocioninos. Este nombre se aplica á las especies del género *Salminus*. Hasta este momento puedo limitar cuatro especies Argentinas.

1° *Salminus brevidens* (CUV.) GÜNTH., con 86 escamas en la línea lateral.

2° *Salminus platensis*, HOLMB., n. sp., con 91 á 93.

3° *Salminus paranensis* HOLMB., n. sp., con 98 á 99.

4° *Salminus maxillosus*, CUV. et VAL., con 105.

No es improbable que exista una quinta especie.

Todas ellas son del Río de la Plata y de sus afluentes.

Enviado á Lóndres, conservado en hielo, el Dorado ha tenido gran aceptación. Se le considera «exquisito».

Fraile—Acanopterigios, familia de los Traquinidos, subfamilia de los Uranoscopinos.—TORIBIO ORTIZ, Director de la seccion paleontológica del Museo Provincial de Entre Ríos, en el Paraná, obtuvo en Mar del Plata, á principios de este año, varios peces, que tuvo la bondad de depositar en mis manos, á su regreso, para estudiarlos. Entre ellos figuraba el Uranoscopino que motiva estas líneas, y del que, hasta ahora, no he podido determinar ni siquiera el género. Me aseguró que se le conocía con el nombre vulgar consignado.

Lenguado—Anacantinos pleuronectóideos, familia de los Pleuronectidos. Trátase de especies de agua dulce ó salada, el nombre tiene su perfecta equivalencia castellana, y no es posible confundir estos animales, única excepcion en la simetría de los Vertebrados.

Lisa—Acanopterigios, familia de los Mugilidos. Pez marino que penetra en Invierno en el estuario del Plata. La mayor cantidad que se consume en Buenos Ayres viene de Montevideo. Es el *Mugil liza*, CUV. et VAL. Sus caracteres mas notables, para el lector comun, pueden ser: 1° la aleta primera dorsal con cuatro fuertes espinas bastante largas (que no se han de confundir, por esto, con las de cierto Pejerrey que tiene tambien 4, cortas y endebles), y, 2°, siendo Acanopterigi, la posicion abdominal de las aletas ventrales, como en los Pejerreyes.

Machete—Malacopterigios abdominales; Teleósteos fisóstomos, familia de los Characínidos.

1ª MACHETE—*en la costa paranense de Entre Ríos y en parte en la de Buenos Ayres*.—Es un Characínido de la subfamilia de los Hidrocioninos, perteneciente al género *Anacyrtus* (v. *Dentudo*).

2ª MACHETE—*en el Chaco, Formosa --Rio Paraguay*.—Es un Characínido de la subfamilia de los Tetragonopterinos. Su longitud alcanza unos 2 decímetros; tiene lomo recto y horizontal, con curva saliente por debajo en la mitad anterior; es bastante comprimido y de borde inferior filoso, aletas pectorales largas. Este nombre se aplica á las especies de *Chalcinus*.

Manguruyú—Malacopterigios abdominales; Teleósteos fisóstomos, familia de los Silúridos (Bagre, etc.) Es el *Pimelodus mangurus* VAL., quizá el Silúrido Argentino que alcanza mayores dimensiones

La cabeza es mas ancha que larga, y tiene un quinto de la longitud total. La barba maxilar apenas llega al preopérculo. El color es pardiclaro, y las aletas dorsal y caudal son mas oscuras. Me aseguran que, frente á la ciudad del Paraná, se han obtenido ejemplares de unos 4 metros de largo (segun J. B. AMBROSETTI.)

Manduví—Silúrido tambien, pero, con esta particularidad, y es que no tiene mas que dos barbas maxilares, cortas y dentelladas, las que, en vez de ser endebles, son óseas y fuertes. Nuestra especie, que ha sido hallada desde el Rio Cuyabá hasta el límite austral del Plata, es el *Ageniosus militaris* (BL.) VAL.

Mojarra—Teleósteos fisóstomos, familia de los Characínidos, subfamilia de los Tetragonopterinos, género *Tetragonopterus*.—Los aficionados á la pesca, que saben reconocer las afinidades, no dan este nombre sinó á los miembros del género citado, y que son muchos en el Rio de la Plata. Los otros, los que aplican la vision periférica solamente al reconocimiento de los caracteres, llaman *Mojarra* ó *Mojarrilla* á todos los peces pequeños de agua dulce y aun de agua salada. (Consúltense mis notas al respecto en *Viajes al Tandil y á la Tinta*, Actas de la Academia Nacional, T. V., *Peces*, y *Viaje á Misiones*, T. X. del Boletin de la misma).

Moncholo—Silúrido pimelodino.—No sé qué especie es. Por los datos que me ha comunicado ORTIZ, parece que designan con aquel nombre, en Entre Rios, una especie de *Pimelodus* ó de *Piramutana*.

Morralla—Acantopterígios, familia de los Scienóideos. En sentido particular se aplica al *Pachyurus furcraeus* (LACÉP.) GÜNTH. En sentido general, es nombre que sirve á los pescadores de red para designar los pescados pequeños de desecho.

Pacú—Teleósteos fisóstomos, familia de los Characínidos, subfamilia de los Serrasalmoninos.

Según SOERENSEN, *Om Lydorganer hos Fiske*, el Pacú es un *Myletes*. Los animales que yo he conocido en Misiones con el nombre de *Pacú* eran *Myletes* (pero nó *Prochilodus*).

Pescadilla—1ª, *nombre propio*. Entre los diversos peces que nos llegan de Montevideo, figura uno con aquel nombre. Creo que sea Scienóideo. Es bastante comprimido, lomo algo recto y perfil ventral saliente en curva en la parte anterior, de modo que el animal es mas alto que la Corvina. No lo tengo, ni lo he podido conseguir desde que empecé á ocuparme de esta Clase.

2ª: **PESCADILLA**, *nombre colectivo*. Así se designa una mezcla de peces pequeños que los pescadores venden en Buenos Ayres al peso. Figuran principalmente Clupeáceos, tales como *Pellone* y *Engraulis* (Anchoa) y tambien Pejereyes. Rara vez pasan los mayores de 10 centímetros, y los hay siempre mucho menores. Obtenidos con red fina en los cardúmenes que vienen del Océano al Plata á fines de Otoño, y traídos tambien de Montevideo, estos animalitos son una golosina para algunos aficionados. Los primeros que he visto en este año, en Buenos Ayres, aparecieron al comenzar Junio.

Palometa—(de agua salada).—Acantopterígios, familia de los Carángidos. Pez rómbico, alargado, muy comprimido, *sin aletas abdomi-*

nales y con algunas espinas cortas, aisladas, en lo anterior del dorso. Su color es plateado, pero plumoso cerca del lomo y en éste. En el nacimiento de la aleta pectoral tiene su arranque una mancha oblícua, negra. Se trae de Montevideo al mercado de Buenos Ayres; pero también habita nuestras costas marítimas. Es la *Paropsis signata*, JENYNS.

Palometa.—(de agua dulce.)

En la costa platense de la Banda Oriental y en el Tandil. Llámase así á los Chanchitos (véase). SOLARI descubrió á fines del 84 un *He-ros* en el Arroyo Tandil.

En los grandes afluentes del Plata.—Familia de los Characínidos, subfamilia de los Serrasalmoninos. Esta es la terrible *Palometa*, de la que se han ocupado casi todos los viajeros que han visitado la porción tropical de Sud América, en particular al Oriente de los Andes: p. ej.; Brasil, Guayanás, y que mencionan como *Pirayas* ó *Pirañas*. Si un lector curioso desea tener buenas noticias sobre estos animales, puede consultar la obra de BREHM, ó bien la de VILANOVA (Historia Natural) que se encuentra bastante difundida en la República Argentina. Las especies de nuestros ríos no son pocas, pero es un género tan difícil (*Serrasalmo*) que todavía no he podido finalizar la determinación de las que poseo.

Un recuerdo personal sobre las Palometas.

Una noche, en 1885, hallándonos en Formosa los miembros de la Comisión Científica enviada por el Ministerio de Guerra, entró con precipitación, á la casa que habitábamos, nuestro habilísimo ayudante pescador SOLARI y me pidió anzuelos. Le indiqué dónde estaban, y volvió á pescar. Un momento despues regresó á buscar más anzuelos. Diez minutos mas tarde, más anzuelos.

—«Los va á concluir, compañero,»—le dije en tono de broma.

—«Es que las Palometas me los cortan,»—respondió.

—«Las Palometas se los cortan? Anzuelos de cerca de tres milímetros!»

Aquello era digno de ser visto.

Bajé por la barranca, SOLARI cebó el anzuelo preparado, y, al dar el tirón, un momento despues, cayó en la canoa, en que estábamos, una Palometa de menos de un pié de largo.

En el momento de irle á sacar el anzuelo, la operacion fué innecesaria. Apretando las formidables mandíbulas, el pez acababa de cortarlo!

Lo he visto más de una vez, y SOLARI muchas.

Pati.—Malacopterígios abdominales; Teleósteos fisóstomos, familia de los Silúridos. Hocico bastante avanzado, ancho y deprimido. Las barbas maxilares se extienden hasta la aleta anal, y «las externas de la mandíbula hasta el extremo de la pectoral». Es el *Pimelodus pati*, VAL. Se encuentra en el Río de la Plata, y en Tucuman (lo llaman *Bagre*) en el manantial de Marlopa, donde lo halló el doctor BURMEISTER. Su ejemplar se conserva empajado en el Museo Nacional. El Capitan ROMERO lo ha pescado en el Río Bermejo, y lo ha conservado seco y salado. Me asegura que en esta forma es excelente para comer, si se prepara bien.

Pejerrey—Acantopterígios, familia de los Aterínidos. Existen varias especies en nuestras aguas marinas, especies que penetran en el estuario del Plata á fines de Otoño. Los pejerreyes pertenecen al género *Atherinichthys*, y el doctor GÜNTHER, en su monumental *Catálogo de los peces*, les señala «las costas y aguas dulces de América y Tasmania, y los ríos de Australia».

Nuestras especies mas comunes en el mercado son: *Atherinichthys bonariensis* (CUV. et VAL.) GÜNTH., y *A. argentinensis* (CUV. et VAL.) GÜNTH. Durante la última estacion balnearia, TORIBIO ORTIZ consiguió en Mar del Plata dos ejemplares de un Pejerrey que he determinado como *A. latilavina* (CUV. et VAL.) GÜNTH., que GÜNTHER señala de la costa de Chile y de las Islas Malvinas. Indica para él, como nombre vulgar, «Pesce Rey», que, leído en italiano, es justamente el nombre que le dan los genoveses. HUMBOLDT lo nombró *Atherina regia*, específico significativo para la generalidad del nombre, y cuando GILLIS fundó su género *Basilichthys*, que ha pasado á ser sinónimo de *Atherinichthys*, no hizo mas que helenizar el nombre vulgar de Peje, ó Pez rey, de *basileys*, rey, é *ichthys*, pez. El doctor BURMEISTER descubrió en Mendoza una especie de Pejerrey á la que dió el nombre de *Basilichthys cayanus*, especie buena de la que me han proporcionado últimamente dos ejemplares mis amigos el doctor EMILIANO SAYANCAS y LUIS SUAREZ, y que deberá llamarse *Atherinichthys cayana*. Esta especie abunda en las Lagunas de Guanacache y se consume en Mendoza. El capitán ALBARRACIN me ha dicho haber pescado un Pejerrey particular en el Limay.

Pienso en este momento que, cuando publique mi *Catálogo de los Peces Argentinos*, podré hacer figurar en él unas diez especies de Pejerreyes.

Pirafña—Véase PALOMETA (*de agua dulce* 2^a acepcion).

Piraya—Véase PALOMETA (*de agua dulce* 2^a acepcion).

Ratona—Malacopterígios ápodos; Teleósteos fisóstomos. familia de los Gimnótidos. Pez largo, comprimido, con hocico prolongado, tubular, y de color pardo canela, marmoreado de negruzco. Me parece que es el *Rhamphichthys pantherinus*, CASTELNAU, var. *marmoratus* ejusdem.

Raya—Condropterígios. La familia de las Rayas está representada en nuestras aguas dulces y saladas por varios géneros y especies. No hay lugar á confusion.

Refalosa—Véase RESBALOSA.

Resbalosa—Teleósteos fisóstomos, familia de los Silúridos. Pez alargado, un tanto cilíndrico, *resbaladizo*, de barbillas cortas, y cuya aleta adiposa se continúa con la caudal. Se suele pescar al pié de Buenos Ayres, pero no se le hace caso, porque es chico: no conozco un solo ejemplar que alcance 2 decímetros. Es el *Heptapterus multelinus* (VAL.) GÜNTH. Un *Heptapterus* obtenido en este año por el señor MANUEL ZAVALETA, en el Manantial de Marlopa, cerca de

Tucuman, y que me ha remitido, junto con otros peces de dicho Arroyo, lleva allí el nombre vulgar de *Tusca* (que tambien se aplica á una *Mimosea*, *Acacia moniliformis*, GRIS.) No lo he estudiado aún, pero me parece que difiere del de Buenos Ayres.

Róbalo—Me han hablado en distintas ocasiones, viajeros que han recorrido los mares australes inmediatos á nuestras costas patagónicas, de un pez que llaman *Róbalo*; más no he podido determinar de qué se trata. Quizá sea un *Labróide*.

Sardina—Verdadera *Sardina* no existe en nuestras aguas. Regresando de Patagonia, en Febrero del 72, á bordo del vapor «Patagones», observé una noche, al Este de Bahía Blanca, y á media distancia entre este pueblo y el Cabo Corrientes, que el vapor, á su paso, se circundaba en el mar de rastros luminosos rapidísimos, y el Capitan ROSSOVICH me dijo que eran *Sardin*as. No obtuvimos ninguna. Los vendedores de pescado fresco llaman *Sardina*, en Buenos Ayres, á un animal muy singular que he referido á los *Anacantinos Gadóideos*, pero cuyo género no me parece conocido hasta ahora. *Sardina* no es, estoy seguro, ni encuentro por qué motivo haya podido recibir tal nombre. Los únicos *Clupeáceos* que conozco de estos mares y aguas dulces, son *Pellone* y *Engraulis* (v. *Anchoa*).

Salmon—1ª Todas mis averiguaciones relativas al verdadero *Salmon*, en aguas Argentinas, sólo han sido fructuosas en el sentido de obligarme á pensar que se trata de *Salmones* tan *Salmones* como las *Sardin*as (véase mi *Viaje á Misiones*, Capítulo XVIII, que quizá aparezca simultáneamente con este trabajo). (Se publicó hace años).

2ª **SALMON**—en *Formosa* (26º10' Lat. S.—Rio Paraguay)—Teleósteos fisóstomos, familia de los *Characínidos*, subfamilia de los *Anostomatinos*. Es el *Leporinus Frederici* (BL.) VAL. (vide *Boga*).

3ª **SALMON**—porción superior del Rio Paraná y Rio Paraguay. Es un *Chalcinus*.

4ª **SALMON**—en la ciudad del Paraná. No estoy seguro, pero pienso que sea un *Anostomus* ó un *Salminus* particular.

5ª **SALMON**—En su obra *Reise durch die La Plata-Staaten*, señala el Doctor BURMEISTER, T. II., *Uebersicht*, etc., p. 537, con el nombre vulgar de *Salmon*, un pez de los rios Paraná, Salado, Dulce y Mariantial de Marlopa, y que refiere erróneamente á los *Clupeáceos*, como que lo adscribe á *Pellone Orbignyanum*, VAL. Las observaciones que consigna no pueden referirse sinó á un *Sábalo*, que no es *Clupeáceo* como el *Sábalo* de España, sinó *Characínido*. He recibido de Marlopa un *Sábalo* que es un *Prochilodus*.

Sábalo—Malacopterigios abdominales: Teleósteos fisóstomos, familia de los *Characínidos*, subfamilia de los *Curimatinos*. Todos los *Curimatinos*, representados hasta ahora en nuestras aguas dulces por los géneros *Curimatus* y *Prochilodus*, reciben el nombre vulgar de *Sábalo*. *Curimatus* carece completamente de dientes, y *Prochilodus* los tiene muy pequeños, como vello. El *Sábalo* comun nuestro, el que produce centenares de toneladas de aceite, el que se frie en los boliches de los suburbios, el que la gente *high-life* rechaza como

comida vulgar y consume en secreto, el que á veces tiene mas de medio metro de largo, carece todavía de nombre científico. Es una de las mayores sorpresas que he experimentado al estudiar nuestros Peces. Le he dado el nombre de *Prochilodus platensis*, y ahora, ya que lo bautizo, consignaré aquí, para garantir su nombre, lo siguiente:

PROCHILODUS PLATENSIS, HOLMB., n. sp.—D. 11.—A. 11.—V. 9.—L. lat. 46-47.—L. tr.—9/9—La altura del cuerpo está contenida $3 \frac{1}{2}$ veces en el largo (sin caudal., y la longitud de la cabeza casi cuatro veces; el origen de la dorsal coincide con la base de la 12ª escama de la línea lateral y el de la ventral con el de la 14ª. Blanco plateado, apenas parduzco en el lomo, 1 ej. 52 ctm. long.

En Tucuman existe un *Sábalo* que es tambien un *Prochilodus* (v. SAIMON, 5ª Acep.)

Surubí—Malacopterígios abdominales; Teleósteos fisóstomos, familia de los Silúridos. Existen varias especies de Surubí en el Río de La Plata. Son, generalmente, grandes Bagres, manchados ó marmoreados de negro; su hocico es muy largo, espatulado, con la mandíbula superior más ó menos avanzada. Pertenecen al género *Platystoma*. Despues del Manguruyú, son quizá los Silúridos Argentinos que alcanzan mayor tamaño.

Tararira.—(v. DENTUDO, 2ª acep.) *En el Río de La Plata*.—Teleósteos fisóstomos, familia de los Characínidos, subfamilia de los Eritrininos. He tenido en mis manos algunos cientos de ejemplares de esta especie.—Todos ellos eran el *Macrondon intermedius*, GÜNTH. (Excluyo los ejemplares tomados al Norte de la Provincia de Tucuman, en Trancas, en 1877.) El Doctor BURMEISTER señala el *Macrondon trahira* de este pais en su *Reise*, y mas de una vez me he sentido inclinado á pensar que *M. intermedius* y *M. trahira*, son la misma cosa. En todo caso, este último nombre tiene prioridad.

Tiburón.—Condropterígios—Existen varias especies de Tiburones en nuestras costas.—El único que tengo es el *Acanthias vulgaris*, RISSO, jóven, que me ha sido regalado por el Capitan ROUBADO, á quien se lo habian traído de la Tierra del Fuego. En el Museo Nacional existen varios Tiburones. No es verosímil la confusion entre el nombre vulgar y los tipos científicos.

Trompudo.—Teleósteos fisóstomos, familia de los Silúridos. Sospecho ser *Piramulana*. (Lo es).

Trucha.—Acantopterígios, familia de los Percoides.

En Mendoza, en los Ríos Negro y Santa Cruz de Patagonia, se encuentran unos peces bastante próximos á la Perca de Europa, etc.; y que son considerados «excelentes» por los que hacen de ellos un uso regular

Tanto se parecen á las Percas, que los primeros autores que de ellos se ocuparon los refirieron al género *Perca*; pero, considerando (entre otros caracteres) que éste no tiene escamas sobre la cabeza y nuestras Truchas sí, y que en éstas las dos aletas dorsales están bien separadas, mientras que en las verdaderas Percas se hallan casi unidas en una, por lo menos en la base, se fundó para las americanas el género *Percichthys*.

En el Río Santa Cruz existe una especie, la *Percichthys laevis* (JEN.) GÜNTH, que no he visto sino dibujada en la *Zoology del Beagle*, como que DARWIN la descubrió, y en el Río Negro (de Patagonia) la *Percichthys trucha* (CUV. et VAL.) GIRARD. El doctor BURMEISTER, en su obra recordada de Viajes por los Estados del Plata, cita, de Mendoza, la *P. laevis*, lo cual despertó en alto grado mi atención, y me sentí inclinado, *à priori*, á pensar que lo que había en Mendoza no era la *P. laevis* sino la *P. trucha*.

Incitábase á ello la circunstancia de que el ilustre sábio había vacilado para hacer la adscripción, y entónces procuré conseguir ejemplares de la *Trucha* de Mendoza, de la cual dice el doctor BURMEISTER (op. c., p. 534), que la llevan en cantidad al mercado de Mendoza de la Laguna de Guanacache para la venta, y que todos la llaman *Trucha*. Agrega que, entre sus ejemplares y la descripción, no encuentra otra diferencia sino esta: que aquellos son mas grandes y robustos y que están salpicados de puntos negros, etc.—Estos datos y la idea que se me había ocurrido de que era mas fácil hallar en Mendoza la *P. trucha* que la *P. laevis*, precisamente por las concomitancias hidrográficas, me obligaron á entrar en campaña.

El Comandante CARLOS MOYANO acababa de publicar sus interesantes Exploraciones por las tierras de la Patagonia Austral, y en la obra que contenía sus datos hacía mención de ciertos peces que resultaron: ser *P. laevis* («distintos de los de Mendoza»). Procedí en forma, y, no hace mucho, su primo el Doctor EMILIANO SAYANCAS me ha enviado la *Trucha* de Mendoza.—Es *Percichthys trucha*. El señor LUIS SUAREZ, mi ex-discípulo, me ha proporcionado otro ejemplar y es de la misma especie.

El Capitan ALBARRACIN, cuya obra sobre la exploración del Río Negro y sus afluentes ha merecido el aplauso de los entendidos, dice, en alguna parte, y refiriéndose al Neuquen, que se dedicaron á la pesca, etc. Este dato me interesaba y le consulté. «Truchas de más de 60 centímetros (*P. Trucha*), un Pejerrey (véase) y un Bagre» (Este Bagre, por sus datos, no puede ser otra cosa que *Piramutana*).

Pienso que sería interesante y no difícil propagar estas Truchas por toda la extensión de la República.

Creo inútil agregar que las Truchas Argentinas no tienen ninguna relación con los animales que, en España, llevan el mismo nombre.

Tusca.—Teleósteos fisóstomos, familia de los Silúridos. Nombre que aplican en Tucuman á un *Heptapterus*. (Véase RESBALOSA).

Vieja.—Malacopterigios abdominales; Teleósteos fisóstomos, familia de los Silúridos, subfamilia de los Loricarios.—Denominanse así unos peces que tienen el cuerpo totalmente cubierto de placas óseas, más ó menos lisas ó erizadas. En el primer caso, y cuando el cuerpo es más alto que ancho, con sólo dos filas de tales placas á cada lado, pertenecen al género *Callichthys*, del cual existen varias especies en nuestro país; en el segundo, á los géneros *Plecostomus*, *Chaetostomus*, *Liposarcus* y *Loricaria*, conocidos de nuestras aguas dulces, y un quinto, que he denominado *Aristommata* por la posición de sus ojos.

Vieja del agua.—V. VIEJA.

Hasta este momento no conozco ni recuerdo otros nombres vulgares de Peces Argentinos.

Con excepcion del Manguruyú, el Pacú, el Róbalo y el Salmon del Paraná, tengo á mi disposicion representantes de todos los otros que he citado.

No me parece inverosímil que me falten muchos, así es que agradeceré cualquier envío que se me haga. Para esto basta colocar los pescados en un tarro de aguardiente bien tapado. Si son varios, no es menester usar tarros diferentes; sólo sí que, para evitar confusion, sería bueno envolver en una tela cada ejemplar, asegurando con hilo, sin apretar, y colocando un papel con el nombre vulgar dentro de la boca del animal, ó escribiéndolo con lápiz en la tela. Agréguese la procedencia y la fecha.

EL NUEVO GÉNERO ARISTOMMATA, HOLMB.

He hecho mencion, en el trabajo precedente, de la existencia de un nuevo género de Loricarinos, (en aguas Argentinas) al que he dado el nombre de *Aristommata*.

En el próximo número daré sus caracteres, anticipando en este que se parece en extremo á *Loricaria*, pero tiene los ojos en las aristas laterales de la cabeza y nó en su plano superior, lo cual lo diferencia de todos los Loricarinos que conozco. Denomino la especie, obtenida por SOLARI, en 1885, en el Rio Paraguay, al pié de Formosa: *Aristommata inexpectata*.

E. L. H.

SUMARIO DE ESTA ENTREGA 3ª.

	<i>Página</i>
<i>Nean</i> , la Elefante del Jardin Zoológico, por E. L. HOLMBERG.....	67
Sobre la presencia de Vertebrados de aspecto mesozóico en la formacion Santacruceña de la Patagonia Austral, por FLORENTINO AMEGHINO.	76
Nombres vulgares de Peces Argentinos, con sus equivalencias científicas, por el Dr. E. L. HOLMBERG.....	85
El nuevo género <i>Aristommata</i> , HOLMB.—E. L. H.....	96